

3.2.2. Tiempo Libre 3.0 - Transcripción

Tiempo de Ocio 3.0 o lo que realmente nos gusta hacer | Ulrich Reinhardt | TEDxBerlin

Enlace al vídeo: <https://www.youtube.com/watch?v=RjyxIsE3V2g> (subtítulos en español)

Transcriptora: Nadine Hennig Revisora: Elisabeth Buffard

Señoras y señores,

¿Qué es lo que estás viendo aquí? ¿Podemos atenuar las luces para eso? ¿Ves algo? Barro. Una vaca. La Tierra desde arriba. Nada. Vacas. ¿Cuántos de ustedes están viendo realmente una vaca? Muy bien. Los otros probablemente están pensando: bueno, las vacas deben parecer diferentes de donde él viene. (Risas). Quiero darles una pequeña pista. ¡Aah! La vaca es bastante obvia ahora. ¿Verdad? En realidad es más o menos lo mismo si hablamos del futuro del tiempo libre.

El futuro del tiempo libre es absolutamente obvio. En Alemania tenemos un viejo refrán que dice que a veces no se ve el bosque por culpa de todos los árboles. Bueno, eso no es cierto, quiero decir que las cosas son obvias y lo mismo ocurre con el tiempo libre. La gente tiene ciertas necesidades, todos somos humanos. Nos gustan ciertas cosas. Nos gusta pasar el tiempo con otras cosas, como por ejemplo, hacer amigos. Y que seguro que no cambiamos nuestro comportamiento sólo porque tengamos nuevas posibilidades.

Un cambio de comportamiento necesita tiempo, y el tiempo es muy, muy limitado. ¿Qué significa este número para nosotros? 8,760. Es el número de horas que tenemos al año. Ahora la gran pregunta es ¿cómo estamos empleando esta tremenda cantidad de tiempo que tenemos? ¿Lo pasamos trabajando? ¿Lo pasamos haciendo algo que nos gusta en nuestro tiempo libre? ¿O hay algo intermedio?

Si dividimos este tiempo, podríamos dividirlo en tres secciones. El primero, por supuesto, es el tiempo de trabajo.

Cuando tienes un empleo a tiempo completo, trabajas aproximadamente el 20 % de tu tiempo anual, 1.618 horas para ser exactos. Tienes 29 días de vacaciones y estás enfermo 7,6 días. Tiempo de obligaciones: Luego tenemos este enorme campo que ocupa alrededor del 55 % de tu tiempo. No es tiempo de trabajo, pero tampoco es tiempo de ocio. Es algo intermedio. Lo llamamos "tiempo de obligación". Ahí haces realmente cosas porque más o menos tienes que hacerlas. Por ejemplo, dormir. De media, duermes 7 horas y 14 minutos. Eso es aproximadamente un tercio de tu vida, no estás despierto. Estás en tu propia cama. O el tiempo que tardas en ir a trabajar, el tiempo que tardas en afeitarte o en limpiar tu casa. El tiempo que tienes para cuidar de otra persona. Eso también requiere tiempo. Y, por supuesto, tenemos esta gran fusión entre trabajo y ocio. Quiero decir, ¿cuándo fue la última vez que realmente apagamos el móvil el fin de semana? ¿Cuándo fue la última vez que no escribimos o leímos un correo electrónico mientras estábamos de vacaciones? ¿O cuándo fue la última vez que salimos a tomar una cerveza con un amigo o un colega y obviamos totalmente el tema del trabajo en nuestra conversación? Libertad de elección: el trabajo siempre está ahí. No es entonces puro ocio. El tiempo que queda, eso sí que es ocio. El tiempo libre puede definirse cuando

haces algo sin tener que hacerlo. Es libertad de elección. No es fácil incluir una actividad en este campo. Piensa, por ejemplo, cuando vas a visitar a tus familiares. ¿Es eso tiempo libre? (Risas) O para las mujeres suele ser tiempo libre cuando salen de compras. ¿Es así para todos los hombres? No estoy seguro. Con el sexo, es al revés. Pero eso es otra historia. (Risas)

Evolución del tiempo de ocio: Retrocedamos en el tiempo y veamos cómo ha evolucionado el ocio en los últimos 50 ó 60 años. Si nos remontamos a los años 50, la jornada laboral media era de 48 horas o seis días a la semana. No es de extrañar que relajarse fuera muy importante cuando se tenía tiempo libre. Aparte de eso, estaba la década del baby boom. Entonces la familia estaba realmente en el centro de la vida, jugar con los niños era la actividad de ocio más común. La tercera actividad de ocio más popular era mirar por la ventana. (Risas y aplausos) Una actividad que no es demasiado común en nuestros días. De hecho, ya en los años 60, por supuesto, la televisión cambió esto de mirar [por la ventana]. Los años 60 son también la década - la televisión es sólo un ejemplo - en la que toda una ola de consumo se apoderó de Alemania [Occidental]. Tuvimos los primeros coches, las primeras aspiradoras, el primer lavavajillas, las primeras lavadoras, los primeros televisores... todo eso apareció durante los años 60. Los años 60 son también la única década en la que las actividades culturales estaban entre las diez primeras. La gente iba a los museos, a los teatros, porque no había muchas más cosas que hacer. Los años 70 son conocidos como la década dorada del ocio. Teníamos una población creciente, con ingresos crecientes y una cantidad de tiempo libre cada vez mayor. Así que no es de extrañar que se desarrollara una nueva industria en nuestro país. Antes, por ejemplo, en Alemania no había parques de atracciones. Los años 80 fueron diferentes en muchos aspectos. Por ejemplo, en los deportes. Fue la única década en la que el deporte estuvo entre los diez primeros. La razón principal, por supuesto, fueron Boris Becker y Steffi Graf. Ganaron Wimbledon y muchos alemanes pensaron que también podían ser profesionales del tenis. También la música era muy popular. Algunos de ustedes incluso pueden entender la conexión entre una cinta y un bolígrafo. (Risas) (Aplausos) Por supuesto, la mayor influencia durante los años 80 [fueron] los canales privados de televisión. Siempre es interesante cuando pregunto a mis alumnos en la universidad: "¿Desde cuándo tenemos televisión por cable o canales privados en nuestro país?". La mayoría me miran y dicen: "¿Qué quieres decir? Siempre ha habido canales de televisión privados". Y cuando les digo: "Cuando yo era joven teníamos tres canales de televisión y poníamos el himno nacional a medianoche y luego teníamos la pantalla de prueba hasta la mañana siguiente" (Risas) me miran y dicen como: ¿Qué edad tiene de verdad? (Risas) Por supuesto, era el año 1984, el año Orwell, cuando empezaron a emitirse los canales privados de televisión. Por cierto, 1984 también fue el año en que el Chaos Computer Club publicó su primer estudio sobre el futuro de la informática y el público pudo comprar ordenadores, Commodores, 64, Schneider, Atari... llegaron a las tiendas en el año 1984. Típicamente característico de los años 90 es, por supuesto, el teléfono. De repente, el teléfono no era sólo una herramienta para intercambiar información en 8 minutos por 23 Pfennig de la época. De repente había un puente entre unos y otros. La gente hablaba de verdad entre sí. No es que la gente se conociera, simplemente hablaban por teléfono. También fue la década en la que se desarrollaron nuevos grupos objetivo. ¿Recuerdas el doble de ingresos, sin hijos? Por supuesto. Los "best ager", los "golden ager"... todos los conocemos. Pero, ¿qué hay de los "Skippies"? ¿Alguien recuerda a los "Skippies"? Escolares con ingresos y poder adquisitivo. (Risas) Muy, muy populares durante los 90 - ya no tan populares. Y, por supuesto, la última década la hemos dedicado a los nuevos medios de comunicación: internet, ordenadores, teléfonos móviles, smartphones... todo lo que ha aparecido en los últimos diez años.

¿Y qué hay del presente? ¿Cómo empleamos el tiempo del que disponemos? Si nos fijamos en el top ten, la televisión sigue siendo la campeona indiscutible. No importa si nos centramos en diferentes grupos de edad, si nos atenemos al nivel educativo de una persona, a su nivel de ingresos, si está casada o no, si es mujer u hombre... da igual. La televisión siempre ocupa el primer lugar. Luego se ve que los viejos medios siguen siendo muy populares: escuchar la radio, leer el periódico y, por supuesto, el tipo de actividades sociales individuales como pasar tiempo con la familia o con la pareja, o simplemente pensar por uno mismo. No cabe duda de que los nuevos medios de comunicación están teniendo una gran influencia. Por ejemplo, en los últimos cinco años, Internet y los ordenadores personales han crecido un 40%. Es decir, un 40% más de usuarios en muy poco tiempo.

Lo que todavía me preocupa si hablamos de Internet es, por supuesto, esta especie de brecha digital que todavía tenemos en Alemania. Yo lo llamo los "Usuarios" y los "Perdedores". Tomemos por ejemplo la educación y la edad. Si tienes una buena educación, es muy probable que puedas estar online. Pero si sólo tienes una educación baja, sólo uno de cada tres tiene la oportunidad de estar online. Ahora bien, el problema no es que no tengas acceso. Casi todas las escuelas ya tienen acceso. El gran reto o el gran objetivo es, por supuesto, la competencia mediática. La gente tiene que ser capaz de utilizar esta nueva herramienta.

Si hablamos de grupos de edad, sin duda, sólo pasarán unos años más hasta que la generación joven utilice Internet con tanta frecuencia como la televisión. Para mi edad, en la mitad de la vida, no estoy tan seguro. Hay dos grandes factores de influencia. Uno, por supuesto, es el trabajo. En cuanto empiezas a trabajar, no tienes tiempo para estar conectado todo el tiempo. No tienes tiempo para jugar a videojuegos toda la noche o conectarte a tu perfil de Facebook. Y lo segundo, por supuesto, es cuando te casas. En el momento en que te casas o tienes hijos, tus prioridades en la vida simplemente cambian. De repente, el consumo y el tiempo libre ya no son tan importantes como antes. La familia está en el centro de tu vida.

Pero volvamos a mi tema: El futuro del tiempo libre. Hacemos una pregunta fácil y muy profunda: ¿Qué le gustaría hacer a la gente más a menudo? Como ven, las llamadas "3 S": Ser espontáneo, tener más sexo y dormir hasta tarde - quizás incluso una combinación de las tres - tener sexo espontáneo y dormir después, pero eso es otra historia. (Risas) (Aplausos) Pero aparte de eso, sólo veríamos que las actividades sociales individuales son las que la gente busca: tener más tiempo para la familia, más tiempo para sus amigos, más tiempo para sus compañeros de equipo, para sus vecinos... incluso para sus abuelos. Así que es muy interesante que los hábitos reales de la gente sean totalmente diferentes de lo que buscan. Si hablamos de los medios de comunicación: Sólo a uno de cada cinco alemanes le gustaría ver más la televisión. Sólo al 24% le gustaría utilizar Internet más a menudo. Eso es muy interesante.

La gran pregunta es: ¿Cómo será el futuro? ¿Será así? La familia o el grupo de compañeros o amigos haciendo cosas juntos durante su tiempo de ocio, y puede que incluso estando al aire libre. ¿O será así? Que estén fuera (risas), pero que sigan conectados a sí mismos. No me malinterpreten, me encanta Internet y me encanta la televisión. La tele nos ofrece mucha información, nos entretiene y, por supuesto, nos relaja. La mayoría de la gente llega a casa del trabajo, se sienta en el sofá y se pone a ver la tele. Internet nos ofrece información ilimitada, más información de la que se puede encontrar en las bibliotecas más grandes del mundo. Te da la posibilidad de ir de compras 24 horas al día, 7 días a la semana. Tienes como un cordón umbilical virtual para estar en contacto con tu familia, con tus amigos, incluso con gente a la que puedes haber perdido la pista. Pero, por supuesto, todo

esto lleva su tiempo. ¿Qué hacen normalmente los alemanes si tienen esta sensación? ¿Qué hacen los alemanes cuando el tiempo se les escapa entre los dedos? Bueno, hacen tres cosas: Hacen las actividades más rápido, con menos precisión y combinan las cosas. Tomemos, por ejemplo, la televisión. La mayoría de nosotros no sólo estamos viendo la televisión. Estamos comiendo, bebiendo, hablando por teléfono, planchando la ropa para el día siguiente. Hacemos muchas cosas. La mayoría de los escolares alemanes hacen los deberes delante del televisor. Pero eso es otra historia.

Así que permítanme terminar mi intervención con tres reflexiones que considero importantes para el futuro del tiempo libre. Número 1: Quizá deberíamos empezar a exceptuar menos del desarrollo técnico y más de nosotros mismos. (Aplausos) Segundo: Quizá deberíamos preocuparnos más por nuestra calidad de vida y no sólo por nuestro nivel de vida. (Aplausos) Y por último: Quizá no deberíamos pensar sólo en cómo será el futuro, sino en cómo queremos que sea el futuro. (Aplausos) Espero que todos vean ya la vaca y muchas gracias por su tiempo, supongo. (Risas) (Aplausos) (Un saludo)

(Inglés, AlleVon TEDx Talks)